

Análisis malacofaunístico de las intervenciones arqueológicas en Guadix. I calle San Miguel, 1991

José M. MARTÍN RUIZ
Universidad de

Resumen

En este trabajo presentamos un estudio formal de las conchas procedentes de las excavaciones en Guadix, Granada. El análisis de las conchas de San Miguel ha contribuido al conocimiento de los gasterópodos terrestres y materiales terrestres. Los primeros restos aparecen en el Bronce final, continuando su presencia hasta la edad moderna.

Abstract

This work presents a former study about the shells in the archeological excavations at Guadix, Granada. San Miguel's shells analysis has contributed to unowledpo of land snails and marine materials. In spite of the fact that the archeological sequence starts in the final of the Bronze Age the first shells appear in the roman time following its presence until Modern Age.

Palabras clave: Arqueología, fauna, malacología.

Introducción

La aplicación de análisis malacológicos a la reconstrucción histórica es una fuente cada vez más valorada de información sobre diversos aspectos de los desarrollos culturales de las sociedades del pasado.

Con el trabajo que presentamos deseamos iniciar una aproximación socioeconómica a los procesos históricos que han dado lugar a la actual ciudad de Guadix. Para ello realizamos el estudio del registro malacológico de la excavación practicada en la calle San Miguel en 1991, al que esperamos sigan análisis del resto de las intervenciones que han tenido lugar en esta ciudad y que han aportado moluscos.

Esta excavación fue dirigida por C. González y A. M^a Adroher¹ y en ella se realizó un único sondeo que aportó una secuencia continuada desde el Bronce Final hasta época contemporánea, aunque sólo a partir de los niveles romanos encontramos malacofauna. Hemos de tener presente, por lo tanto, que los resultados que aquí se puedan presentar serán siempre limitados y están sujetos a rectificaciones posibles cuando se amplie la información que hasta el momento poseemos.

Metodología

Como premisa al estudio, hemos procedido a la determinación taxonómica de las especies representadas en la muestra. La biometría, en la que han sido cuantificadas, cuando ha sido posible, diversas dimensiones de las conchas (longitud máxima, anchura máxima y altura máxima y grosor de la concha) se ha realizado con un calibre convencional (ver figuras 3 y 4). Hemos tomado también el peso de las conchas.

Las diversas especies se han asignado a tres categorías fundamentales: gasterópodos terrestres, gasterópodos marinos y bivalvos marinos. A pesar de que no existe una gran diferencia en los porcentajes de cada una de estas categorías, los bivalvos predominan por su número de restos y de individuos mínimos cuantificados (27 y 20 respectivamente) frente a los gasterópodos marinos (1) y los gasterópodos terrestres (18 y 16 respectivamente). Vemos como las diferencias no son muy marcadas en la cuantificación (figuras 1 y 2), aunque si lo son en la información que aportan.

El material presenta, por lo general, un buen estado de conservación, en algunos casos como los pulmonados *Cepaea nemoralis* o los *Spondilus gaederopus* es excelente, y no tanto en *Ostrea edulis* o *Patella coerulea*.

No queremos dejar de destacar la importancia que tiene la aparición de tan alta proporción de moluscos marinos en una ciudad muy al interior como Guadix, con todo lo que ello implica en cuanto a relaciones con la costa, como veremos más adelante.

1. Queremos agradecer a ambos su amabilidad en la cesión del material para su estudio. Asimismo, mostrar nuestro agradecimiento a los Dres. P. Aguayo, A. Jiménez, y J.A. Peña y a D.J.A. Riquelme por sus comentarios y consejos.

Análisis cronológico-cultural de la muestra

Informamos a continuación de forma somera de la secuencia de aparición del material malacológico en relación con la adscripción cultural de los diversos niveles arqueológicos. Para ello hemos dividido la secuencia en cinco partes, indicando el número de registro de campo en la excavación de la unidad estratigráfica

Fase Moderna

Bajo esta denominación incluimos aquellos restos que han sido hallados en las unidades estratigráficas registradas encima de los niveles nazaríes, esto es, posteriores al siglo XV. En ellos encontramos bajo el nivel superficial restos de *Cepaea nemoralis* y *Spondilus gaederopus* (1065 y 1104). Más abajo, en el relleno profundo de un pozo, tenemos el conjunto más numeroso de *Cepaea nemoralis* (1154) y, asociada a una construcción del siglo XVI, *Ostrea edulis* (1180).

Fase Bajo-medieval

En los niveles medievales más recientes y en un nivel inmediatamente inferior a las construcciones del siglo XVI encontramos juntas *Spondilus gaederopus* y *Cepaea nemoralis* (1295). A continuación, un nuevo ejemplar de *Cepaea nemoralis* en el interior de un pozo nazarí (1224), similar a otros dos algo más antiguos en los que se halló en uno el único ejemplar de *Glicimeris glicimeris* que guarda la muestra, y en el otro (pozo o silo) muy profundo de los siglos XII-XIII *Ostrea edulis* (1216), especie que aparece también en niveles que cubren derrumbes de una casa de época almohade (1129).

Fase Alto-medieval

Los más tardíos niveles altomedievales dieron el único resto de *Patella Courela* con que contamos, en contextos casi intactos (1240). El resto de los moluscos medievales son *Ostrea edulis* (1067) y *Ostrea lamellosa* (1118) que aparecieron por encima de los primeros niveles tardo-romanos.

Fase Tardo-romana y visigoda

La ocupación visigoda de Guadix proporcionó en este sondeo restos de *Spondilus gaederopus* (1370 y 1386) y de *Cepaea nemoralis* (1384) en contextos de destrucción de estructuras de esta época. Encontramos *Ostrea edulis* (6) en niveles con estructuras de construcción visigodas más antiguas que las anteriores y *Spondilus gaederopus* en estratos de los siglos IV- VI.

Fase Altoimperial

Por último, en las unidades estratigráficas más antiguas que proporcionaron registro malacológico se hallaron una serie de estructuras: en una canalización de los siglos III-IV *Spondilus gaederopus* (1329) y *Ostrea edulis* en niveles de relleno para una construcción de la época (1414). El resto más antiguo es de *Ostrea edulis* sobre niveles ya del Bronce Final.

Como podemos observar los restos malacofaunísticos están muy repartidos por los diversos niveles, y entre ellos no se aprecian asociaciones muy bien definidas que puedan aportar gran información sobre los distintos aspectos de la socioeconomía de las sucesivas ocupaciones de la ciudad. Sin embargo podemos hacer una primera interpretación, aunque general, de la muestra para apuntar algunas cuestiones sobre el aprovechamiento de los moluscos de San Miguel.

Vemos como la mayor parte de los gasterópodos pulmonados (el 87.5 de ellos) pertenecen a niveles más recientes que los medievales y están relacionados con contextos con grandes perturbaciones en la genética de su deposición (niveles superficiales y rellenos de pozos modernos). El resto está muy repartido entre los distintos niveles. En nuestra opinión, la presencia de esta población de pulmonados es consecuencia de la misma etología del animal, pudiendo ser intrusiones contemporáneas a las construcciones, aunque no descartamos la posibilidad de que haya podido ser consumida como alimento. Como es sabido, es un animal muy común que se adapta perfectamente a ambientes muy diversos, incluidos los urbanos.

De los moluscos marinos, sin mencionar las especies más numerosas, no podemos extraer demasiada información. El ejemplar de *Glicimeris glicimeris* presenta un estado de conservación bastante deficiente. Más descalcificado que el resto de la muestra y muy rodado, posiblemente por el oleaje de la playa donde fue recogida, tiene el umbo oradado por esta misma razón. Existe, pues, una recogida de conchas post-mortem cuya finalidad es difícil determinar. Esta especie ha sido

tradicionalmente empleada como elemento ornamental y pudo ser usada también como pequeño contenedor, etc.

Patella courela ha sido muy utilizada como alimento, a pesar de lo dificultoso de su extracción. En nuestro caso es igualmente un "resto de funcionalidad antrópica desconocida" (Moreno, 1993, p. 35).

Ostrea edulis, la especie más representada numéricamente entre los moluscos marinos, aparece en todos los periodos, aunque predomine en los niveles romanos. También podemos constatar que los restos de *Ostrea* están asociados en su mayoría a estructuras constructivas, mas por el momento y hasta que no se realice un análisis contextual más detallado, desconocemos que tipo de actividades se desarrollaron relacionadas con estas estructuras. Si podemos aventurar algunas hipótesis sobre el beneficio económico que puede desprenderse de la existencia de estos invertebrados.

El estado de conservación de las conchas nos ha permitido constatar que fueron recogidas en vida, lo que implica una práctica selectiva del marisqueo en época romana. Su finalidad no es clara y sobre ella podemos plantear la posibilidad de un consumo culinario, lo que llevaría a tener en cuenta factores como la ruta de comercialización, el procedimiento de transporte y de conservación, etc., como hemos planteado ya en otra ocasión (Martín Ruiz, e.p.).

Para el caso que nos ocupa, la ruta de comercio más segura y que pueda ser utilizada durante todo el año es la vía romana que desde Almería llegaba hasta Guadix pasando por Abla, lo que implica un viaje de dos o tres días. No obstante, existen pasos a través de Sierra Nevada, como el Puerto de la Ragua, que puede ser transitado estacionalmente (en primavera y verano). Esta alternativa supone recorridos más cortos aunque más problemáticos por las dificultades del trayecto. Los procedimientos de transporte y conservación nos son desconocidos, pero si queremos señalar algunas premisas sobre el tema: la ostra es un molusco que no permanece inalterado mucho tiempo fuera de su medio natural, por lo que precisa de un rápido consumo o un transporte en un medio que permita su conservación. Pensamos en contenedores en los que puedan viajar en agua salada o, algo que no nos parece tan descabellado, en la utilización hielo o nieve de Sierra Nevada que sería surtida por neveros, como ha estado ocurriendo hasta fechas muy recientes. El empleo de la ruta transerrana posibilitaría el surtido de estos elementos sobre la marcha.

Otra posibilidad a apuntar es el uso de la concha como materia prima. Consideramos el aprovechamiento del material del que está constituido el manto o zona interna de la concha, capas alternas de aragonito y conquinolina paralelas a

las capas exteriores, que comunmente denominamos nácar o madreperla, para uso en joyería fundamentalmente. Sobre esto no tenemos pruebas que evidencien extracciones en las conchas ni los hallazgos se dieron en contextos que no fueran domésticos y no en talleres o contextos similares.

La otra especie marina destacable, *Spondilus gaederopus*, también pudo ser mariscada a juzgar por la excelente conservación de sus ejemplares, sin restos de parásitos al interior. La finalidad de su captura se nos escapa de nuevo: a pesar de mostrar pequeñas fracturas de diverso tamaño (algunas bastante uniformes) en los bordes de algunas de ellas, no podemos asegurar que fueran trabajadas por el hombre. De todas maneras, no parece que el consumo alimenticio sea el fin, pues que sepamos no son comestibles (o por lo menos no en la actualidad).

La importancia en la dieta de nuestra muestra es muy difícil de evaluar. Puesta en relación con la gran cantidad de fauna de vertebrados que ha sido registrada en la excavación, en caso de existir como tal, el aporte dietético no debió ser muy destacado. Entre los vertebrados tenemos restos de peces que, si son marinos, pueden estar en relación con las actividades marineras y de transporte que dieron lugar al hallazgo de los moluscos.

Información mediambiental

Poco podemos aportar con una muestra tan escasa sobre las características medioambientales en los periodos que tratamos, y menos aún por fases. Sólo algunas notas: si consideramos que los moluscos marinos fueron recogidos en el mismo área de la costa se hace posible una escueta lectura; tenemos por un lado *Patella Courela*, propia de aguas poco tranquilas en zonas a veces abiertas, aunque sobre todo protegidas en roquedos. Por otro, las *Ostreas* que se dan básicamente en zonas rocosas y aguas poco profundas, como *Spondilus gaederopus*, mientras que *Glicimeris glicimeris* necesitan arenas y fangos a poca profundidad. En síntesis, tenemos áreas rocosas pero no profundas junto a zonas de aguas bajas y abiertas, paisaje este idéntico al actual cuando no es afectado por las brutales transformaciones antrópicas contemporáneas.

Sobre Guadix no podemos decir mucho. Únicamente que los pulmonados encontrados, de la familia *Helicidae*, suelen vivir en climas húmedos y suelos calcáreos principalmente, aunque pueden mantenerse con cierta independencia del agua.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉ, J. (1989): Mise au point de la reconstitution de l'environnement par l'étude de la fauna malacologique. *Lattara*, 2, pp. 43-52.
- ANDRÉ, J. (1991): Les mollusques terrestres, témoins de l'environnement humanisé. *Pour une Archeologie agrarie*, Paris, pp. 491-512.
- EVANS, J.G. (1968-69): Interpretation of land snail faunas. *Bulletin of the Institute of Archaeology*, 8-9, Londres, pp. 109-116.
- GRUPO 2100 (1989): *Guía de caracoles y conchas del Mediterráneo*. Barcelona
- JORDA PARDO, J. (1981): La malacofauna de la Cueva de Nerja (I). *Zephirus*, 32-33, Salamanca. pp. 87-99.
- JORDA PARDO, J. (1984-5): La malacofauna de la Cueva de Nerja (III). *Zephirus*, 37-38, Salamanca, pp.89-98.
- MARTÍN RUIZ, J.M. (en prensa): Informe sobre el análisis malacológico de la campaña de excavación de 1991 en el Carmen de la Muralla, Albaicín, Granada en Casado Millán, P. et alii: Estudio de materiales recuperados en la campaña de excavación de 1991 en el Carmen de la Muralla (El Albaicín, Granada). *Anuario Arqueológico Andaluz 1992* (en prensa).
- MAZZA, G. (1991): *Guía de moluscos*. Barcelona.
- MEIGHAN, C.W. (1980): Los moluscos como restos de alimentos en los sitios arqueológicos. *Ciencia en Arqueología*, Madrid , PP.427-434.
- MENEZ, A. (1994): A preliminary analysis of the molluscs from the El Estanquillo excavation. *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando*, San Fernando, pp. 191-202.
- MORENO, R. (1992): La explotación de moluscos en la transición neolítico-calcolítico del yacimiento de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva). *Archaeofauna*, 1, Madrid, pp. 33-44.
- SHACKLETON, N.J. (1980): Los moluscos marinos en la Arqueología. *Ciencia en Arqueología*, Madrid, pp. 418-426.
- SHACKLEY, M. (1981): *Environmental Archeology*, Londres.